



SOCIAL PARTICIPATION IN THE PROCESSES OF URBAN REGENERATION: THE CASE OF THE SLUM HUELIN IN MALAGA: A COASTAL LOOK

ABSTRACT

The recovery of historic centers, and specifically Malaga, has become a key to revive tourism and economic development that comes directly and almost automatically. Thanks to the demand of different activities, Málaga is actually positioned as a city for new uses and its recognition in an urban space that is transformed to meet new cultural and Tourism associated with the values of the historic city. However, all this cultural and tourist success derives at the same time, a capricious and exclusive selection of good part of the city. Everything that does not constitute part of its center, less and less historical, is recognized as periphery and only a small part of the city is transformed.

This is the case of the Barriada of Huelin, a working-class neighborhood of Malaga named after the Englishman Eduardo Huelin Reissig, and was born as an urban nucleus between orchards and labor farms since almost 150 years ago. In its territory the first industrial chimneys of the XIX century were built, sugar cane and cotton were cultivated and textile, tobacco, metallurgical, flour and railway activities were developed in favor of a construction of the industrial city that one day Malaga meant and that is little related nowadays with the image of tourist city with the that subtly erases the traces of a past for the sake of the revival and urban regeneration in this part of town.

Neighborhoods such as Huelin respond, however, from a strong social cohesion and marked identity to a work of rehabilitation and conservation of obsolete neighborhoods with different activities and social projects with the purpose of making a neighborhood more livable before new urban developments took place.

Keywords: Urban regeneration, Malaga, Huelin, social participation, identity.

PARTICIPACION SOCIAL EN LOS PROCESOS DE REGENERACIÓN URBANA. EL CASO DEL BARRIO DE HUELIN EN MÁLAGA: UNA MIRADA LITORAL

RESUMEN

La recuperación de los centros históricos, y concretamente el de Málaga, se ha convertido en una clave para avivar el turismo y el desarrollo económico que de éste se desprende de manera directa y casi automática. Gracias a la demanda de distintas actividades, Málaga se posiciona actualmente como una ciudad para nuevos usos, reconociéndose en un espacio urbano que se transforma para cumplir nuevos objetivos culturales y turísticos asociados a los valores de la ciudad histórica. Sin embargo, de todo este éxito cultural y turístico deriva una selección caprichosa y excluyente de buena parte de la ciudad. Todo lo que no constituye parte de su centro, cada vez menos histórico, se reconoce como periferia y sólo una pequeña parte de ciudad se transforma.

Éste es el caso de la Barriada de Huelin, barrio obrero de Málaga que nació como núcleo urbano entre huertas y fincas de labor hace casi 150 años. En su territorio se alzaron las primeras chimeneas industriales de la Málaga del s. XIX, se cultivaron la caña de azúcar y el algodón y se desarrollaron actividades textiles, tabaqueras, metalúrgicas, harineras y ferroviarias en favor de una construcción de la ciudad industrial que un día significó Málaga y que poco guarda hoy día con la imagen de ciudad turística que borra sutilmente las huellas de un pasado en aras de la reactivación y regeneración urbana en esta parte de ciudad.

Barrios como el de Huelin responden desde una fuerte cohesión social y marcada identidad a un trabajo de rehabilitación y conservación de barriadas obsoletas con diferentes actividades y proyectos de tipo social con el propósito de hacer un barrio más habitable ante nuevos desarrollos urbanísticos sobrevenidos.

Palabras clave: Regeneración urbana, Málaga, Huelin, participación social, identidad.

Royo Naranjo, Lourdes. Profesora Contratada Doctora de la E.T.S.A. de Sevilla, en el Departamento de Historia, Teoría y Composición Arquitectónica. Forma parte del grupo de investigación Patrimonio y Desarrollo Urbano Territorial en Andalucía HUM-700, focalizando su atención en la construcción del Proyecto Patrimonial desde la integración de los distintos agentes que en él intervienen. Ha realizado diferentes estancias de investigación en Universidades como la Universidade Técnica de Lisboa (Portugal), la Università degli Studi Roma Tre (Italia), la Universitat Politècnica de Catalunya entre otras. Asimismo, ha participado en numerosos Congresos Internacionales sobre urbanismo y ordenación del territorio, patrimonio, turismo y arquitectura del S.XX.

Molina Liñán, María Mercedes. Becaria FPU del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, premio extraordinario Fin de Grado, actualmente lleva a cabo una investigación adscrita al departamento de Historia, Teoría y Composición Arquitectónica sobre los espacios abiertos conventuales de Sevilla. Ha participado en numerosas intervenciones, entre las que destacan bienes culturales de la Casa Pilatos, el retablo de la Parroquia de San Lorenzo (Sevilla) o una sarga perteneciente al túmulo funerario de la Catedral de Santa María de Albarracín (Teruel). Igualmente, posee una amplia formación complementaria en materia de patrimonio, habiéndosele otorgado distintas becas para su realización.

1. INTRODUCCIÓN/ANTECEDENTES

La década de los años 60-70 se configuró como una etapa de auge en la que tuvo lugar en Andalucía un importante desarrollo urbanístico como consecuencia del crecimiento demográfico que ya se venía dando en las ciudades andaluzas desde los años 40, producido principalmente por la emigración del campo a la ciudad debido a la falta de oportunidades en el medio rural. Este hecho provocó la variación y el incremento significativo de su número de habitantes, suponiendo un problema urbanístico de ordenación territorial de las nuevas viviendas sociales, la mayoría situadas y sometidas a aislamiento en la periferia urbana; las conocidas popularmente como *barriadas sociales*. Estas nuevas viviendas se configuraron como “bloques en altura en muchos casos repetitivos, con una gran economía de recursos, falta de servicios, equipamientos, espacios verdes, y una estructura viaria inadecuada a las necesidades urbanas” [Consejería de Vivienda y Ord. del Territorio, 2011:5] conformando de tal modo barrios vulnerables, en los que la desigualdad, aislamiento y exclusión físico-social paralizaban el progreso económico y comunitario de las *barriadas*, [Salmerón Escobar y Rodríguez Galadí, 2010:4].

En este contexto, la ciudadanía se configura como elemento indispensable no sólo en el desarrollo urbano, sino en su proceso de revitalización y regeneración. La participación ciudadana refleja una compleja situación en la que entran en juego importantes sentimientos de identidad y apropiación del espacio urbano en el que se habita. Por tal motivo, se hace indispensable la colaboración e implicación activa ciudadana; los habitantes han de ser “invitados e integrados para participar activamente y con compromiso en la preparación de propuestas, planes y su implementación [Hernández Bonilla, 2007:14], pues sólo de tal manera se podrán atender las necesidades que los mismos demandan. “La participación es una práctica que no acaba nunca y no tiene una meta definitiva, una vez conseguida una reivindicación o tomada la primera decisión es igual de importante mantener el control sobre el proceso” [Maeztu y otros, 2010: 15].

Haciendo una revisión bibliográfica de estudios de caso en los que la ciudadanía ha sido elemento clave en la regeneración de las *barriadas sociales*, nos encontramos con el caso del barrio del

Polígono Sur en Sevilla, que se configura como un interesante ejemplo de intervención comunitaria surgida como respuesta a las reivindicaciones vecinales a través de la plataforma *Nosotros también somos Sevilla* [1].

El Polígono Sur está conformado por 6 barriadas con un ratio poblacional aproximado de 50.000 personas y unas 7.000 viviendas públicas (alquiler protegido pertenecientes al Parque Público de EPSA) y privadas. La evidente marginación geográfica y social que sufría el barrio desde su creación, lo llevaron a tener unos altos índices de vulnerabilidad, con “grupos de población muy desfavorecidos, en los que destacaba generalmente la pobreza y la marginalidad con respecto al resto de la ciudad” (CORTÉS Y OTROS, 2013:7), donde las relaciones sociales se veían fuertemente mermadas debido al aislamiento devenido por las infraestructuras y barreras físicas [2] aflorando problemas relacionados con tal marginación: analfabetismo, inseguridad, delincuencia.

Ante tal situación y forzados por la presión vecinal con el apoyo de las Administraciones públicas competentes se creó el llamado *Plan Integral del Polígono Sur*, proyecto de revitalización y regeneración específico para el barrio cuya finalidad más representativa consistió en mejorar la calidad de vida sus habitantes y su imagen proyectual. Este Plan se desarrolló en el periodo 2006-2012 en una primera fase en la que se llevaron a cabo “mejoras significativas en las áreas de empleabilidad, educación, servicios sociocomunitarios y, aunque no con tanta incidencia, también en vivienda y seguridad” [Cortés y otros, 2013: 12].

Sin embargo, hoy día podemos llegar a detectar la existencia de cierto descontento generalizado por los resultados obtenidos, a consecuencia especialmente de la situación económica actual y la falta presupuestaria, haciendo indispensable la continuidad de la implicación poblacional, ya que la única manera de alcanzar la regeneración y revitalización del mismo es a través de una mirada interior de sus habitantes. Una situación, que de manera paralela se planteó en la barriada de San Martín de Porres en Córdoba [3], cuya recuperación estuvo basada en intentar resolver los problemas de obsolescencia urbana y arquitectónica, la falta de espacios intermedios de convivencia y de relación vecinal, la mala calidad de los espacios comunitarios de los bloques, en especial por la carencia

[1] La Plataforma *Nosotros también somos Sevilla* fue creada para lograr mejoras en la barriada desde la reivindicación, la sensibilización y la acción social, reuniendo en su creación 20 colectivos diferentes: vecinales, sociales, deportivos, religiosos, culturales...

[2] Para conocer más, consulte *Las tres mil viviendas sevillanas: un barrio aislado e invisible* [En línea]. Disponible en <http://www.pensandoelterritorio.com/las-tres-mil-viviendas-sevillanas-un-barrio-aislado-e-invisible/>

[3] construida por iniciativa del obispo Fray Albino González a partir de 1949. La rehabilitación integral del barrio, incluida dentro de la política de Rehabilitación Integral de Barrios de la Junta de Andalucía, estuvo coordinada por la Consejería de Vivienda y Ordenación del Territorio y el Ayuntamiento de Córdoba.

de ascensores, la degeneración ambiental de los espacios urbanos, y la discriminación social hacia grupos sociales minoritarios [EPSA, 2009, pp. 1-2], prestando especial atención a la inclusión vecinal en los procesos de recuperación y regeneración urbana con la finalidad de abordar los problemas sociales que se venían dando y favorecer la sostenibilidad del mismo una vez acometido en su totalidad. Una intervención que unía además de la reurbanización y un profundo proceso de rehabilitación de edificios, la recuperación de zonas verdes y adecuación de patios como lugar de encuentro social fomentando con ello el asociacionismo, que alcanzaría cifras hasta ahora desconocidas y demostrando con ello la importancia de la participación activa vecinal como pieza clave en la gestión del proyecto rehabilitacional y en la toma de decisiones.

Barrios y experiencias como las enunciadas que nos remiten a un contexto diferente pero bañado por el mismo *modus operandi*. Nos referimos a los esfuerzos iniciados recientemente y valorados por la administración en el barrio malagueño de Huelin en un panorama donde la recuperación de los centros históricos, y concretamente, el de Málaga, se ha convertido en una clave para avivar el turismo y el desarrollo económico que de éste se desprende. Gracias a la demanda de actividades que realizar, lugares que visitar y sitios donde descansar, comer, pernoctar e invertir, Málaga se posiciona hoy día como una ciudad para nuevos usos y su reconocimiento en un espacio urbano que se transforma para cumplir nuevos objetivos culturales y turísticos asociados a los valores de la ciudad histórica. Sin embargo, de todo este éxito cultural y turístico deriva al mismo tiempo, una selección caprichosa y excluyente de buena parte de la ciudad. Todo lo que no constituye parte de su centro, cada vez menos histórico, se reconoce como periferia y sólo una pequeña parte de ciudad se transforma.

[4] Destacamos los recientes encuentros y proyectos en los que Huelin ha sido objeto de análisis y estudio: *Workshop URBANA-te, ¡Implicate en tu barrio!* iniciativa de la Universidad de Málaga, junto con La Fundación HABITEC en el marco de la investigación EUObs; *“Ecobarrios Versus rehabilitación de barriadas*. Proyecto de mejora de barriadas obsoletas en términos de sostenibilidad, financiado por la Consejería de Economía, Innovación, Ciencia y Empleo de la Junta de Andalucía.

En este discurso, aparece nuestro barrio. De cuyos primeros resultados y mejoras responden como lugar común de proyectos y manuales de buenas prácticas en términos ambientales y de sostenibilidad, donde destacar además una fuerte cohesión social y marcada identidad en el trabajo de rehabilitación y conservación de barriadas obsoletas con diferentes actividades y proyectos de tipo social cuyo propósito por hacer de Huelin un barrio más habitable ante nuevos desarrollos urbanísticos sobrevenidos en esta parte litoral de Málaga empiezan a recoger sus frutos [4].

2. HUELIN: HISTORIA, FORMACIÓN Y DESARROLLO EN EL TIEMPO

El barrio de Huelin es uno de los barrios con más historia de Málaga. Frente a las playas de San Andrés fue el primer asentamiento obrero de la capital y sus orígenes se remontan a finales del siglo XIX cuando Eduardo Huelin Reissig, puso en marcha la Fábrica de caña de azúcar y un modelo de barrio obrero hasta entonces inédito en la ciudad.

Nació como núcleo urbano entre huertas y fincas de labor en unos terrenos donde se alzaron las primeras chimeneas industriales de la Málaga del siglo XIX, se cultivaron la caña de azúcar y el algodón y desarrollaron actividades textiles, tabaqueras, metalúrgicas, harineras y ferroviarias. Administrativamente hoy día pertenece al distrito Carretera de Cádiz y según delimitación oficial del ayuntamiento, se reconoce al norte con el barrio de La Princesa; al noreste con Jardín de la Abadía, al suroeste con los barrios de Alaska, 25 Años de Paz, Torres de la Serna y Pacífico, y al este con el mar.

Para entender el contexto urbano en el que aparece por primera vez el barrio de Huelin debemos reconocer cuáles fueron los instrumentos planificadores vigentes en la Málaga del XIX. El Plan de Ensanche de la ciudad redactado por el arquitecto José Moreno Monroy en 1861 no preveía ni diseñaba apenas suelos para nuevos crecimientos en extensión, y su perímetro era casi coincidente a los límites de la ciudad de fines del S.XVIII cartografiada por Joseph Carrión de Mula (1791), relegándose los esfuerzos de planificación parcial a casos muy puntuales como el de la Malagueta en 1866.

Tras la retirada de Málaga de las tropas francesas y obtener Manuel Agustín Heredia del general Ballesteros las primeras licencias para la explotación de los grafitos de Ojén y establecido su primer alto horno La Concepción en Río Verde (Marbella), el primer complejo minero-metalúrgico de la región, desplazaría la Ferrería La Constancia en el mismo territorio de Huelin en 1833, muy cerca de la ciudad. Fue un verdadero emporio industrial y, desde luego, el más representativo de la industrialización de la Málaga de la primera mitad del siglo XIX. Tal como describe Rodríguez Marín [Rodríguez, 1989], sobre el mismo territorio y antes de que Huelin Reissig se estableciera, además de la Ferrería La Constancia, existían otras fábricas como la Fábrica de

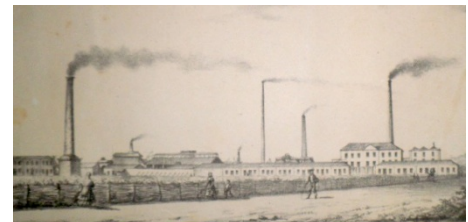


Fig.1. Detalle Litografía vista de las Fábricas de Tejidos y de la Constancia. Ildefonso Marzo Historia de Málaga, 1850.

productos químicos del propio Heredia, así como Fábrica textil Industria Malagueña fundada por la familia Larios.

En una escala territorial los terrenos situados al oeste del río y destinados a huertas por sus cualidades comenzaban a finales del XIX a transformarse para adaptarse a las nuevas necesidades urbanas de una población obrera principal motor económico de la ciudad. Con el desarrollo del ferrocarril y su paso para la distribución de productos y materias primas se conformaron muchas de las características de este nuevo tejido urbano, adosado a la ciudad histórica y limitado por barreras físicas y naturales [Joyanes y Gómez, 2009: 808].

El barrio obrero de Huelin se llamó así a partir de las actividades industriales que en él desarrolló Eduardo Huelin, pero antes de que se bautizara con su propio apellido una parte de la zona de huertas, fincas y plantíos de caña de azúcar, ya asomaban las primeras chimeneas e incluso dicha zona llegaría a ser conocida durante años como el barrio de Palodú (palo dulce) por el negocio de la caña de azúcar, reconociéndose dicha actividad hoy día al conservar una de sus calles el nombre por el que se conocía a la zona norte de la fábrica: el camino de la chupa (hoy Carril de la Chupa), en alusión a las plantaciones de caña.

2.1. Proyecto arquitectónico

En 1849 Huelin presentó un proyecto de viviendas de alquiler en las playas de San Andrés y en 1868 volvió a presentar plano ante el Ayuntamiento para la construcción de nuevas casas cercanas a las anteriores [Rodríguez, 1989: 45] con el fin de que sus empleados salieran de los corralones y se acercaran a la fábrica de caña de Azúcar. En esta ocasión, Heredia instaba al Ayuntamiento en virtud de la Ley 29 de junio de 1864 para que aprobara un ensanche, el cual por alejamiento del casco urbano se hallaba fuera de los ensanches proyectados y del anteproyecto de alineaciones. Entre sus argumentos, tal y como recoge Rodríguez Marín, cita Heredia las cualidades benéficas del nuevo barrio y las ventajas de posición estratégica junto a otros centros fabriles así como fábrica de gas, ferrocarril y herraduras, por tanto lugares de trabajo de sus futuros ocupantes. Junto a ello, comparó Heredia las casas proyectadas y calificadas por él mismo de higiénicas y baratas con los numerosos corralones adosados a las fábricas de los Larios y los Heredia.

Por su parte, el Ayuntamiento encargaría al arquitecto Cirilo Salinas la elaboración de un informe sobre el proyecto. En él se incidirá sobre el carácter beneficioso del mismo, definiéndolo como “una serie de casas matas, unifamiliares de tres y cuatro piezas dotadas de jardincillo, y muy solicitadas por los obreros de las fábricas colindantes” [Rodríguez 1989: 47]. Tal y como se recoge en el informe con dictamen favorable, se solicita la consideración del proyecto como una nueva barriada al nivel de lo recientemente aprobado para El Palo, La Cala o Los Boliches [*ibidem*].

En el plano levantado por Joaquín de Rucoba en 1872 se representan las fábricas y las manzanas de casas delineadas en color rojo. Su trazado regular en ángulos achaflanados recuerda meramente al ensanche Cerda sobre plano, a pesar de que su construcción real no siguiera tal rigurosidad. Con esta función se diseñaron las primeras viviendas para obreros y se organizaron todos los servicios imprescindibles para hacer más grata y fácil la vida de las familias en la definición de un proyecto de barrio completo, en el que encontrábamos capilla, escuela, dispensario médico, tiendas de comestibles, carnicería, panadería, barbería, estanco y almacén de vinos a granel. Cada una de las casas disponía de sala, dormitorio, alcoba principal y cocina. Asimismo, presentaban un reducido patio que algunas familias convierten con el tiempo en jardín, la mayoría en lavadero y las más prácticas en criadero de gallinas o cebadero de cerdos y las únicas casas a dos alturas quedaban reservadas para los capataces, garantizando con todo, cierta 'paz laboral' [5].

2.2. La definición de un barrio con identidad

Desde su propio origen, el barrio de Huelin experimentó un rápido desarrollo y en 1872 abrió la primera escuela para los hijos de los trabajadores. Para entonces, la industria invadía la zona en progresivos aluviones, de manera que las casas que se iban construyendo emergían en un paisaje entre cañas de azúcar, sembrados algodoneros y chimeneas. Junto a ello, el primer servicio de tranvía inaugurado en 1903 llegaría a las mismas puertas de la Misericordia y la Playa de San Andrés, convirtiéndose a partir de los años 50 en el espacio de dispersión familiar por excelencia del litoral malagueño. Para dicha época el barrio se extendía desde la Estación de Andaluces hacia la carretera de Cádiz hasta el límite de los



Fig.2. Plano anunciador de Málaga con indicación de los principales proyectos de mejora y ensanche. Autor E. de la Cerda, 1880.

[5] Para conocer más en detalle véase Rubio Díaz, Alfredo, “El proyecto de ensanche y barrio obrero de Huelin 1868-1870”, Revista de Estudios Regionales, nº. 41, 1995, pp.331-344.

Portales de Gómez, y desde el palacio Bevan hacia el camino de la Misericordia por las calles Ayala y La Hoz.

Con la llegada del siglo XX el barrio de Huelin comienza a sufrir otras invasiones de carácter industrial. Una de las más singulares de todas las que se recuerdan fue la Harinera San Simón. Fue una de las primeras harineras andaluzas y ejemplo de fabricación moderna en su sistema productivo, pero más importante será la construcción a partir de 1923 de la Fábrica de Tabacos de Málaga. El proyecto tuvo el apoyo directo del ministro malagueño Francisco Bergamín y la idea arquitectónica se debió a Arturo Menacon que tomó como modelo el diseño de la fábrica de Tarragona que se hizo al mismo tiempo que la de Málaga bajo dirección de las obras del ingeniero industrial Francisco González Estéfani Beltrán de Lis [SANTIAGO RAMOS, 2014].

En torno a 1920 se construye la Industrias Litográficas Lapeira cuyo proyecto y obra estuvieron a cargo de Fernando Guerrero Strachan. También debemos mencionar la Fábrica Los Guindos especializada en la producción de barras de plomo, y otras industrias y empresas como la Sociedad Anónima Vers subsidiaria de Renfe en Málaga, la empresa Zafra o la fábrica de los Taillerffer.

Sin embargo la situación de las casas del barrio obrero, tras la retirada como propietario de Eduardo Huelin debió llegar poco a poco al deterioro más completo puesto que ya en los primeros años del S.XX comienzan las distintas corporaciones municipales de Málaga, siguiendo los informes de la comisión de Beneficencia y Sanidad, a preocuparse de los problemas de insalubridad e higiene que constatan los mismos, tal y como refleja por escrito una de las reflexiones del arquitecto municipal.



Figura 3. Vista de Málaga industrial en el S.XIX. Fuente: Colección Fernández Rivero.

“Del reconocimiento practicado recientemente en unión de la Comisión de Beneficencia y Sanidad en la barriada de Huelin, juntamente con el conocimiento que de la misma tengo adquirido desde hace tiempo tomamos del citado estudio del profesor Nadal, resulta que las casas carecen de retretes y las calles, de alcantarillas (...) que es deficiente el estado de sus pavimentos y su alumbrado; que para servicio de abastecimiento de agua no dispone más que de una fuente pública y de dos depósitos en casas particulares,

depósitos en malas condiciones higiénicas y en los que se acumula poco agua”.

El desarrollo del barrio de Huelin a partir del primer decenio del siglo XX fue con todo, inarmónico y fuera de todo control urbanístico. Lo fue precisamente a causa de que el territorio compartía suelo rústico y urbano, y no estaban muy claros los límites de uno y otro. De hecho no sería hasta 1915 cuando el Ayuntamiento dotara de servicios públicos y saneamiento a esta zona de la ciudad. El desenlace histórico en el que se vio sumida Málaga a principios del S.XX determinaría el futuro de esta parte de ciudad, que perdería su función y en cierta manera su condición urbana tras la crisis del siglo anterior. Tendríamos que esperar a que una fuerte expansión constructiva iniciara un tipo de actividad desarrollista que condicionaría de por vida la tipología constructiva del barrio, situación que junto a los efectos de la crisis terminarían por construir un diagnóstico en absoluto positivo en torno a la vulnerabilidad del barrio, tal y como atestiguan los diferentes estudios realizados al respecto recogidos por el *Atlas de Vulnerabilidad Urbana del Ministerio de Fomento*¹ o el informe paneuropeo *Socio-Economic Segregation in European Capital Cities* publicado en el año 2015.

En lo que respecta al informe *Análisis Urbanístico de Barrios Vulnerables 1991* y el *Catálogo de Áreas Vulnerables Españolas*ⁱⁱ elaborado por el Ministerio de Fomento, por el que se identifican los barrios vulnerables de la ciudad de Málaga destacaba el barrio de Huelin tal y como se recoge en el citado informe diagnóstico:

“Málaga responde a datos de vulnerabilidad que afectan prácticamente a la totalidad de la ciudad, a excepción de la zona este de Málaga donde se localizan las viviendas de calidad de la gente con rentas altas. Mientras que toda la zona hacia el interior y la zona oeste se caracteriza por contar con viviendas designadas por el Ayuntamiento como CTP (Casa Tradicional Popular), que surgieron de modo espontáneo como autoconstrucción con carencias en infraestructuras. Estas zonas, al ser absorbidas por el crecimiento planeado, son asumidas (las de cierta calidad ambiental) y dotadas de las infraestructuras por parte del Ayuntamiento”.

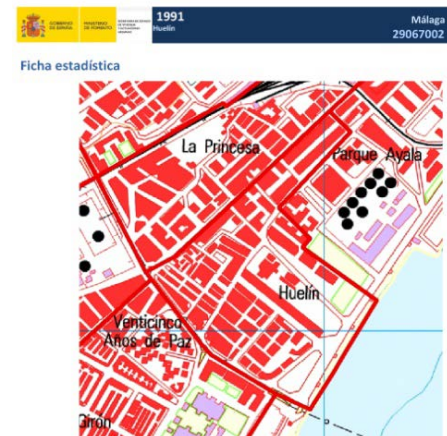


Fig. 4. Plano de situación Barrio de Huelin. Proyecto Atlas de Vulnerabilidad Urbana del Ministerio de Fomento. 2011.



Fig. 5. Casas en el Barrio de Huelin. Lourdes Royo, 2017.

En esta línea de trabajo se reconocen a lo largo del tiempo no sólo esfuerzos más o menos aplaudidos por renovar y recualificar urbanísticamente esta parte de Málaga, no tan posicionada en un área de centralidad pero sí considerada “de oportunidad” por las sucesivas entidades locales en el paso de los años. Así, la Dirección General de Sostenibilidad de la Costa y del Mar, dependiente del Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, informó en julio de 2016 desfavorablemente sobre un mal planteado Plan Especial de Reforma Interior (PERI) de La Térmica, en Carretera de Cádiz. Un proyecto, que a pesar de no contar con todos los argumentos a su favor, establecía para el barrio de Huelin un impulso regenerador que unía esfuerzos tan valorables como el de participación social en los procesos de regeneración de la franja litoral de la zona oeste de Málaga.

3. REGENERACIÓN URBANA Y PROCESOS PARTICIPATIVOS EN HUELIN

El objetivo del plan de La Térmica confirmaba en sus planteamientos iniciales la capacidad de generar un área de centralidad urbana en el litoral oeste de la ciudad, con diferentes usos entre los que compartir vivienda, hotelero, comercial y de oficinas, capaces todos ellos de irradiar actividad con un nuevo tejido urbano entre el eje de la avenida de Molière y el paseo marítimo, uniendo además el diseño y creación de nuevos espacios públicos [6].

Con el fin de hacer esto posible, el Ayuntamiento, a través del Observatorio de Medio Ambiente Urbano (OMAU), con la colaboración de las empresas Estudio 7, Auren y de la arquitecta Miriam Rein, elaboraron un *Plan de recuperación urbana del entorno de Tabacalera* (*Diario Sur*, 2016). De manera teórica, el Plan arranca en sus orígenes a partir de los contactos mantenidos con colectivos vecinales de la zona, quienes a nuestro entender, ofrecen de primera mano, un diagnóstico certero y ajustado de la realidad que presenta el barrio de Huelin. Este Plan contemplaba varias medidas para incrementar los espacios peatonales, cubrir el déficit de aparcamientos y potenciar la actividad comercial en un esfuerzo por diseñar un itinerario peatonal entre la Tabacalera y el Mercado de Huelin. Para ello se plantea la semipeatonalización de las calles que lo rodean, integral del interior del Mercado, mejora de su exterior con

[6] Una actuación cuya superficie alcanza los 115.944 metros cuadrados. Más del 80 por ciento del sector se destinaba a dotaciones públicas, viario y aparcamientos, en cuyo reparto se establecían 69.198 metros cuadrados para zonas verdes y espacios libres, 6.377 para equipamientos y 19.349 para viario y aparcamientos.

especial atención a las calles Princesa, La Hoz, Garcerán y Las Navas; así como la implantación de zonas de ocio y locales de hostelería capaces de aportar un valor añadido a uno de los mercados más frecuentados de la ciudad. Además de ello, el plan también aboga por favorecer la conexión peatonal del Mercado con el paseo marítimo a través de la calle Emilio de la Cerda y el vial de servicio norte del tramo más occidental del paseo de Antonio Machado. En ambos ejes, se propone la supresión de aparcamientos en superficie con el fin de ganar mayor superficie para espacios libres.

Sin duda, Huelin es hoy mucho más habitable que hace unas décadas. Podríamos definirlo como un barrio que después de muchos esfuerzos y presiones vecinales ha roto la muralla que lo contenía y que ha sabido encontrar el mar.

En menos de una década ha llegado a experimentar una transformación espectacular y apreciable en el diseño de nuevos paseos marítimos, la creación del Parque Huelin en los terrenos antes ocupados por los depósitos de Campsa junto al 'boom' urbanístico de la avenida de Molière.

Pero de toda esta historia, a nosotros nos sigue interesando el papel que juega la participación ciudadana. Una participación que de manera teórica puede ser definida como aquel "proceso en el que las personas toman parte en la toma de decisiones de las instituciones, programas y entornos que les afectan (Buades Fuster y Giménez Romero, 2013:90) y que en el caso de Huelin debe leerse con detenimiento por lo mucho que tiene que aportar. Una participación que asume diversos formatos, y toma cuerpo a través de diferentes alternativas, desde el asociacionismo vecinal protagonizado por la Asociación de Vecinos Torrijos (Andrés Jiménez, secretario), organizaciones de base comunitaria como la Federación Provincial Asociación de Mujeres Ágora, o movimientos sociales más o menos estructurados como la Iniciativa Ciudadana Parque del Mar. Para todos ellos se cumple una dinámica de conexión emocional compartida de sus residentes, los cuales dependen a su vez de niveles adecuados de participación y organización comunitarias (ibíd. 2013:97)



Fig. 6. Detalle del muro que cerraba al Barrio de Huelin hasta mediados de los años 70. Asociación de vecinos Torrijos, 1970 aprox.



Fig. 7. Transformación de los ex depósitos CAMPESA en el Parque de Huelin, paseo marítimo del oeste. Fuente: AA.VV., Ciudades adaptadas al cambio climático. Guía metodológica, p.40.

No obstante, Huelin es un barrio que sigue demostrando llamativos signos de necesidad y los proyectos de regeneración futuros se esfuerzan por contemplar nuevas estrategias y procesos capaces de visibilizarla participación ciudadana de manera activa y real. Un proceso cuyo primer objetivo debe consistir en conocer el barrio, su historia y formación, descubrir los recursos y aproximarse en detalle a su realidad, pues entendemos que “para incorporar a la gente hay que darle poder para que puedan asumir acciones específicas para el mejoramiento de sus condiciones de vida” (De Hernández, 1992: 159-170).

Nuestro trabajo, por tanto, reconoce todas aquellas investigaciones que en torno a participación social y regeneración urbana deben orientarse dentro de este ámbito, debiéndose realizar siempre en varias direcciones capaces de acercarnos a los vecinos para incorporar su forma de vivir el espacio y el barrio, detectando las necesidades según las características de la población y abriendo el proyecto a todos los agentes sociales que trabajaban y/o vivían en él, formándolos y en dicha dirección y guiándolos en todo momento.

4. REFERENCIAS

A.VV. HUERTOS FAMILIARES (2010). San Martín de Porres, el renacimiento de un barrio de Córdoba [En línea]. Disponible en <http://asohuertosfamiliares.blogspot.com.es/2010/07/san-martin-de-porres-el-renacimiento-de.html> (consultado el 18 de enero, 2017)

AA.VV., *Ciudades adaptadas al cambio climático. Guía metodológica*, Ayuntamiento de Málaga, Servicio de Programas Europeos-Observatorio de Medio Ambiente Urbano (OMAU), Málaga.

AA.VV., *Las casas baratas de Málaga 1911-1936*, 16/d editores, Málaga, 2010.

BUADES FUSTER, Josep y GIMÉNEZ ROMERO, Carlos (Coord.), *Manual de intervención comunitaria en barrios*, Tirant lo Blanch, Valencia, 2013.

CONSEJERÍA DE VIVIENDA Y ORDENACIÓN DEL TERRITORIO, *Rehabilitación Integral de Barrios*, Junta de Andalucía, 2011, pp. 1-27

CORTÉS, L. Y OTROS, *Plan Integral del Polígono Sur de Sevilla: intervención social y comunitaria desde las políticas públicas*, 2013, pp. 1-15.

DE HERNÁNDEZ, Ángela, “La investigación-acción participativa y la producción del conocimiento”, *Revista Planiuc*, nº18-19, 1992, pp. 159-170.

DE LA CERDA, E. (1880). Plano anunciador de Málaga con indicación de los principales proyectos de mejora y ensanche.

EPSA, *Rehabilitación integral de la barriada San Martín de Porres*. Córdoba (España), Empresa Pública de Suelo de Andalucía. Dirección General de Vivienda y Arquitectura. Consejería de Vivienda y Ordenación del Territorio, 2009, pp. 1-11.

FERNÁNDEZ RIVERO (colección). Vista de Málaga industrial en el s. XIX

GARCÍA GÓMEZ, F., *La ciudad de la burguesía. Urbanismo y arquitectura en el S.XIX*, . Col. Historia del Arte de Málaga, tomo 148, Prensa Malagueña, D.L. 2012.

HERNÁNDEZ BONILLA, M., “Participación ciudadana y el rescate de la ciudad”, *Invi* Nº 59, 2007, pp. 13-34.

JOYANES, M^a Dolores; GÓMEZ, Ana J., “La construcción de Málaga como ciudad turística”, *Zainak*, Nº32, 2009, pp.805-813.

MAEZTU, J. y OTROS, *Plan integral del Polígono Sur*, Delegación del Gobierno en Andalucía, Junta de Andalucía y Ayuntamiento de Sevilla, 2010, pp. 1-15.

MARZO, I. (1850). Vista de las Fábricas de Tejidos y de la Constancia [litografía]. Historia de Málaga.

MATESANZ, A. *Polígono Sur de Sevilla. Buscando la integralidad*, 2012.

MINISTERIO DE FOMENTO (2011). Atlas de la vulnerabilidad urbana [en línea]. Disponible en http://www.fomento.gob.es/MFOM/LANG_CASTELLANO/DIRECCION

ES_GENERALES/ARQ_VIVIENDA/SUELO_Y_POLITICAS/OBSERVATORIO/Atlas_Vulnerabilidad_Urbana/ (consultado el 11 de febrero 2017)

MORÓN, E. y RODRÍGUEZ, J.I., *Rehabilitación integral de barriadas con dificultades sociales en Andalucía. La experiencia de San Martín de Porres en Córdoba*, Consejo Superior de Investigaciones científicas, vol. 67 nº extra-1, 2015

PENSANDO EL TERRITORIO (2017). Las tres mil viviendas sevillanas. Un barrio invisible [En línea]. Disponible en <http://www.pensandoelterritorio.com/las-tres-mil-viviendas-sevillanas-un-barrio-aislado-e-invisible/> (consultado el 16 de enero, 2017)

PLANUR-E (2016). [InPar]: Indicadores participativos. Herramienta para la auditoría social de la sostenibilidad urbana. Disponible en <http://www.planur-e.es/miscelanea/view/-in-par-indicadores-participativos-herramienta-para-la-auditor-a-social-de-la-sostenibilidad-urbana> (consultado el 23 de enero, 2017)

RUBIO DÍAZ, Alfredo, "El proyecto de ensanche y barrio obrero de Huelin 1868-1870", *Revista de Estudios Regionales*, nº. 41, 1995, pp.331-344.

RODRÍGUEZ MARÍN, F.J., 1989: "Urbanismo obrero y burgués en Málaga: Los barrios de Huelin y el Limonar", *Jábega*, n. 66, Diputación de Málaga, Málaga. pp. 45-56.

RODRÍGUEZ MARÍN, F.J., *La ciudad perdida: Patrimonio industrial*. Col. Historia del Arte de Málaga, tomo 18, Prensa Malagueña, D.L. 2012.

ROYO, L. (2017). Casas en el Barrio de Huelin

SALMERÓN F. y RODRÍGUEZ, JOSÉ., Rehabilitación integral de los barrios andaluces, Congreso Internacional sobre Edificación Sostenible SB10mad, Madrid, 2010, pp. 1-11.

SESMERO RUIZ, Julián, *Los Barrios de Málaga, Orígenes e Historia*, Ed. Edinford, Málaga, 1993.

SANTIAGO RAMOS, Antonio, "Rutas del Patrimonio Industrial de la ciudad de Málaga", *Actas III Jornadas Andaluzas del Patrimonio Industrial y de la Obra Pública, Málaga, 2014*.

SANTIAGO RAMOS, A. BONILLA ESTÉBANEZ, I. y GUZMÁN VALDIVIA, A. *Cien años de historia de las fábricas malagueñas (1830 - 1930)*, Libros con Acento Andaluz, Málaga.